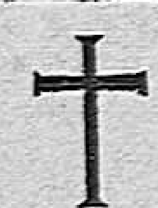
Año II. Alicante 16 de Diciembre de 1880. Núm. 475

LA UNION DEMOCRÁTICA

DIARIO POLITICO, LITERARIO Y DE INTERESES MATERIALES.

ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEMOCRÁTICO-PROGRESISTA DE LA PROVINCIA.

PRECIOS DE SUSCRICION.	ANUNCIOS Y COMUNICADOS.	PUNTOS DE SUSCRICION.	PUBLICACIONES.
En Alicante. . . . 6 reales al mes. En los demás puntos. 20 id. trimestre. Fuera de España. . . 60 id. id Números sueltos, 4 cuartos.	Se insertarán á precios convencionales, haciendo efectivo su importe adelantado. No se devuelven los originales aunque no se publiquen.	En la imprenta de este periódico y oficinas de la Redaccion y Administracion, Mayor, 3, entresuelo. Todas las reclamaciones y correspondencia al Director y Administrador D. Rafael Sevila	Las obras que se remitan se anunciarán gratis en la seccion de gacetillas ó en la de anuncios.



EL EXCMO. SEÑOR

D. Cárlos de Aguilera y Santiago Perales

MARQUES DE BENALÚA, ETC. ECT.

HA FALLECIDO EN MADRID EL 14 DEL CORRIENTE MES.

R. I. P.

La Excma. Sra. D.ª Rosario Hernandez de Tejada, marquesa viuda de Benalúa, los Sres. D. José Cárlos, doña Valentina, D. Cárlos y D. Domingo de Aguilera, hijos, la señora doña Enriqueta Waring y Hernandez de Tejada, hija política, los excelentísimos señores duques de Veragua, hermanos, D. José Hernandez de Tejada, hermano político y demás parientes del finado, ruegan á sus numerosos amigos se sirvan encomendarle á Dios.

Todas las misas rezadas que se celebren en este dia en todas las iglesias de esta capital, serán aplicadas por su eterno descanso.

LA UNION DEMOCRATICA.

Jueves 16 de Diciembre de 1880.

GIBRALTAR.

Los choques entre nuestros centinelas y los ingleses se reproducen todos los dias en nuestro propio territorio.

La prensa de oposicion, inspirada en el mas elevado sentimiento de patriotismo, reclama frecuentemente que el gobierno intervenga en esas cuestiones que tanto afectan á la dignidad nacional.

El gobierno por medio de sus órganos dice que ya se ocupa en ese asunto y que se están aclarando los hechos ocurridos para proceder con conocimiento de causa.

Pero es el caso que mientras esos hechos se investigan, sobrevienen otros y otros de la misma índole, ni más ni menos que si el gobierno no tomara cartas en el asunto ni se preocupase gran cosa de lo que sucede.

Hé aquí ló que encontramos hoy en *El Ultimo Telégrama* de Algeciras para que nuestros lectores vean la razon de nuestras justas lamentaciones:

«El viernes 28, es decir, al dia siguiente de la ocurrencia habida entre un bizarro soldado español y las guardias inglesas de *Puerta de Tierra*, vinieron á visitar á nuestro comandante general los señores cónsul y vicecónsul de España en Gibraltar. La opinion pública en nuestra ciudad, justamente alarmada con lo que nos sucede en Gibraltar, creyó ver en esta visita algo que se relacionase con la ocurrencia referida, y como consecuencia de ello, se hacian y aun se hacen los comentarios más diversos.

Quién suponia ya la mixtificacion de los hechos; quien que se habia rehecho, por indicaciones de los funcionarios consulares, y en sentido blando, una enérgica comunicacion que estaba redactando nuestra autoridad militar, y quien, por fin, aseguraba que, segun caracterizados españoles de la vecina colonia, lo ocurrido carecia de importancia. Por supuesto que estos rumores no merecen crédito, y solo lo consignamos con las reservas naturales, y como prueba del estado del espíritu público. Nosotros tenemos justificados motivos para confiar tranquilos en el patriotismo de nuestro dignísimo general, siendo además *sobradamente grave; sobradamente gravísimo* lo que ocurre, para que no se resuelva el gobierno á tomar de una vez una enérgica iniciativa.»

Los periódicos ministeriales están en el caso de decir algo acerca de todo esto, que el periódico de Algeciras califica de *sobradamente gravísimo*.

Si el gobierno hace algo, ¿qué razon hay para que no se sepa lo que hace?

Y si no hace nada, ¿qué papel estamos haciendo los españoles en un asunto que tanto afecta, por su índole, á nuestra honra nacional?

No decimos más por hoy esperando que los periódicos ministeriales no seguirán encerrados en esa funesta política de la pasividad y del silencio.

Ayer se verificaron en la Iglesia de San Nicolás las honras fúnebres dispuestas por el Excmo. Ayuntamiento para conmemorar el primer aniversario del fallecimiento del Sr. D. Francisco Penalva, Abad que fué de esta Colegiata.

Su sucesor el digno Abad D. Francisco Pons y Pomares, pronunció con este motivo una oracion fúnebre modelo de uncion evangélica y que fué escuchada por el numeroso auditorio que llenaba literalmente la naves del templo con gran recogimiento.

¡Que la vida ejemplar del que fué docto y caritativo varon sirva de ejemplo á todos y su recuerdo nos aliente para seguir por la senda del bien!

Cortamos del periódico ministerial *La Provincia*.

«Atendiendo á respetabilísimas y amistosas indicaciones que tenemos en mucho, y despues de ajustadas las planas, retiramos nuestro artículo contestando al que ayer publicó *El Eco de la Provincia*.»

Está bien; respetemos los motivos que ha tenido *La Provincia* para dejar sin contestar los doce cañonazos de su contrario. Á ninguno mejor que á *La Provincia* toca resolver esta cuestion.

Si defiende ó se opone, ella sabrá las razones que le asistan para decidirse por este ó por aquel partido.

Pero le aconsejamos que si no quiere adquirirse el renombre de débil y confuso, jamás haga promesas que no ha de cumplir, jamás mezcle las pruebas de distinta naturaleza; que empiece por meditar bien el ataque, y vaya subiendo por una especie de gradacion, hasta hacer que este sea irresistible al enemigo, si los oyentes estan de antemano dispuestos en su favor; porque es sobrada sandez y falta de lógica causar vivas impresiones para debilitarlas ó borrarlas despues. *La Provincia* ha estado incomprensible por esta vez, solamente en el caso de tener valor, es lícito y aun necesario entrar en la discusion abriendo brecha, arrollando dificultades y venciendo obstáculos; pues es cosa sabida que una prueba, la de las listas, por ejemplo, evidente y espresada con calor en el artículo «Sin explosion,» basta para que el público se interese por lo que antes miraba con indiferencia ó desconfianza; mientras no desvanezca esta, adelantará bien poco ó nada.

Ante la resolucion del diario ministerial bajamos la cabeza, aunque sintiendo la falta de tacto del ex-órgano de la Excma. Diputacion Provincial.

¡Qué Dios no se lo tome en cuenta!

Hemos recibido y por ello damos las gracias á la Asociacion para las reformas de Aranceles, un ejemplar del interesante folleto que se ha formado con los discursos que en el *meeting* libre cambista del teatro Real se pronunciaron acerca de «La produccion vinícola y el comercio internacional.»

El gobierno inglés ha remitido al ministerio de Estado, para hacer entrega al capitan del vapor español *Castillo*, una cafetera de plata en testimonio de su humanidad y generosa conducta para con quince náufragos procedentes del buque inglés *Yesse Boyle*.

Satisfactorias son las noticias agrícolas del Maestrazgo. Hé aquí lo que dicen de Morella:

«Tan beneficiosas y abundantes han sido las últimas lluvias, que los campos presentan el aspecto que suelen tener al comenzar la primavera. El trigo ha nacido todo muy bien y adelanta mucho por efecto del buen tiempo. Los labradores abrigan la esperanza de una gran cosecha para el año próximo, pues las heladas que sobrevendrán no tendrán fuerza para acabar con las plantas, que están ya bien arraigadas.

En el mercado se nota alguna animacion.

Los precios corrientes son:

Candeal, 13 1|2 rs. barchilla, jeja blanca, 13; jeja roja, 13; grosal, 12.»

De *El Bien Público*:

«Dice *La Iberia* que el alcalde de Balazote ha eliminado de las listas á 25 electores liberales dinásticos.

De ninguna manera puede ser esto exacto, porque los Alcaldes, con arreglo á la ley, no tienen facultades para incluir ni eliminar de las listas á nadie.

Retamos, pues, á nuestro colega á que pruebe su aserto.»

¡Si los alcaldes no hicieran más que lo que previene la ley!

Bien se conoce que *El Bien Público* no ha visitado á Sevilla en ocasion del banquete político de 24 del pasado, que de haberlo hecho, no opondria á *La Iberia* como argumento irrefutable, que la ley prohibe á los alcaldes incluir ni eliminar á nadie de las listas.

Tambien prohibe la ley á los citados funcionarios la asistencia á los actos políticos.

Y ni por esas.

En su mensaje al Congreso, confiesa el presidente de los Estados-Unidos de Norte-América, que el presupuesto del corriente año en aquel pais cerrará con un excedente de 92 millones de pesos fuertes. Y con este motivo creemos oportuno recordar que la prensa de Nueva-York, en la prevision de este hecho anunció que el gobierno de la Union se proponia rebajar las tarifas de aduanas en las partidas relativas á la introduccion de algunos artículos, entre los cuales figuraban nuestros vinos que hoy pagan un crecido impuesto á su introduccion en aquel pais, causando un enorme daño á nuestra produccion; siendo de advertir que tal medida se llevará á cabo sin modificar en lo más mínimo los tratados pendientes con nuestro pais, y mirando solo á que así conviene á los Estados-Unidos.

Dice *El Liberal*:

«Recordarán nuestros lectores que hace algunos dias denunciamos el hecho referente á la trasmision de un telégrama al jefe del departamento marítimo de San Fernando, ordenándole la compra de maderas con destino á una de nuestras corbetas, sin que el ministerio de Marina tuviera conocimiento de dicho telégrama.

En vitud del expediente instruido, se ha sabido que el telégrama iba dirigido al Ferrol, en donde se está construyendo la corbeta *Navarra*, habiendo sido necesario verificar otra compra de maderas.»

GACETILLAS.

Teatro Principal.—Con un lleno completo se representó anteanoche á beneficio de la distinguida primera tiple Sra. Toda, la popular zarzuela *Catalina*, la cual mereció una buena ejecucion por parte de la beneficiada y de los señores Lacarra y Rojas, y regular respecto á los demás artistas.

En el intermedio del primero al segundo acto cantó la Sra. Toda un precioso wals titulado *L' Estasi*, y el Sr. Lacarra la cancion andaluza *Las ventas de Cárdenas*, que fué muy aplaudida.

La beneficiada fué obsequiada con una bonita caja que contenia una prenda de valor y con dos magníficos ramos de flores naturales, además de profusion de versos que fueron arrojados á la sala á la conclusion del wals.

Y siguen tan listos.—Vamos á dedicar hoy gran parte de nuestras columnas á la *Escena Española*.

Nada menos que 119 líneas emplea dicho periodiquillo para contestar á una simple gacetilla que insertamos, no para mortificarle, que no acostumbramos á hacerlo con nadie, sino para volver por los fueros de la verdad un tanto desconocidos por *La Escena Española*. Y permítanos nuestro colega que le advirtamos de una vez para siempre, que como sabemos que los génios son muy raros en cada siglo, no hemos de pensar lo sean en el actual los anónimos redactores del diario cuyo nombre ya señalamos por dos veces en las líneas precedentes, y que por lo tanto discutiremos ¡vaya si discutiremos! sus opiniones. Y empezaremos por decir en sério, todo lo sério que quiera *La Escena*, que creimos insustancial el diálogo que publicó, y así lo digimos; que sus juicios con res ecto al director de escena Sr. Rojas *son apasionados*, y sostenemos la afirmacion; que su calificativo de *Baquiqui* aludiendo á un actor es una inconveniencia, por no decir otra cosa. Y por último, que si nuestro amor á las letras nos hace leer con interés creciente cuantas publicaciones ven la luz en la capital, y aun muchas de las que se publican fuera, ni este amor nos impide discernir lo justo de lo que no lo es, ni abdicamos en nadie nuestra facultad de pensar.

Que *La Escena Española* se dirija á nuestro gacetillero para pedirle el juicio crítico de todos los artistas que figuran en la compañía, así como tambien de las obras que se ponen en escena para *grabarle* en sus columnas, es simplemente ridículo y pretencioso, aparte de que puede muy bien entrar en nuestros cálculos no ver confundido á nuestro gacetillero con la *pléyade* de escritores, ó de críticos, ó de músicos, ó de lo que sean, que llenan las columnas de *La Escena Española*, pues sobre gustos no hay nada escrito, y así como reconocemos en todos esos sugetos, sea quienes fueren, derecho para decir que *el nardo y la violeta, el jazmin y el pensamiento*, adornan la cabeza de las señoras que concurren al teatro, y así como ese derecho lo hacemos estensivo hasta para que nos cuenten que el representante de la empresa, que es tambien actor, se encargue de tal ó cual papel, lo negamos para que se atrevan á penetrar en nuestras intenciones, suponiendo que quiera el gacetillero de La Union vivir en esa atmósfera en que respiran los *génios* que *ilustran* á *La Escena Española*.

No, de ninguna manera queremos esto; quédese *La Escena* con sus laureles alcanzados á bien poca costa, que nosotros estamos muy bien con los modestos trabajos que salgan de la pluma de nuestro gacetillero, y advertimos así como de paso á este colega que, ni aun para con cierto desden, tiene títulos, ni mucho menos, para pedir juicios críticos de actores que antes que se los remitiésemos, ha insertado en sus columnas, como puede convencerse cualquiera con solo cotejar lo que dijimos de la ejecucion de *Marina*, y lo que dijo de la misma *La Escena Española*; ese periódico que enmudece como un poste cuando se le arguye que comparar á un actor del mérito del Sr. Rojas con *Baquiqui*, ni es culto, ni digno, ni racional. Despues de escrita esa frase y manifestar esa saña contra el tenor cómico Sr. Rojas, actor discreto y á más de discreto entendido, comprenderá *La Escena* la ninguna autoridad que para nosotros tiene, y cuenta que por impedirlo nuestra modestia y manera de pensar, no le enmendámos la plana al colega en el juicio que tiene formado de otros artistas.

Nosotros tenemos muy en cuenta el precepto de que cuando no hay conocimientos para obrar con acierto, se espera á que lo hagan los inteligentes para unir á ellos nuestros aplausos; pero esos inteligentes, no vaya á creer *La Escena Española* que están en su redaccion, no; pues está muy engañado.

Si el contar, por ejemplo, en su redaccion con algun *violin* de la orquesta; que es quien puede facilitarle los datos de si se ha trasportado medio punto la voz del artista, le hace suponer autoridad, es preciso que se desengañe, y sepa, y entienda, y no olvide, que para conocer el mérito de una obra lírico-dramática no bastan oidos bien organizados y saber arrancar notas á un instrumento, sino que se requiere además mucho gusto y talento.

Y aquí terminaríamos, si no fuera porque el autor ó autores de una *cosa* así como contestacion á lo que dijimos, no se permitiesen observaciones respecto á nuestro buen humor, mezcladas con el nombre del Redentor, y sus temores de que sea nuestro gacetillero y le crucifiquen, ¿Quién le ha de crucificar? ¡Los redactores de *La Escena*? Pues entonces lo dejaremos para *el dia del juicio por la tarde*.

* *

Confesamos que entramos en la parte mas lastimosa de la contestacion á *La Escena Española*, aquella en la cual habla su auter de *burros* y de *rebuznos*; califica de *necedades, disparates é inconveniencias* lo que dijimos; asegura que no es su mision fomentar el rebuzno; nos llama *torpes*, y encarece la conveniencia de que nuestro gacetillero forme parte de la redaccion de un periódico *bufo* que se publicará muy en breve en Alcoy con el gráfico título de *El Burro*.

Como se vé, el sentido comun podrá faltarle al *escribidor* de *La Escena Española*, pero lo que es audacia no le falta, amen de que la educacion brilla por su ausencia. Así son todas las cosas de *La Escena Española*; cuando uno está mas descuidado nos larga un *par de coces* que nos deja patitiesos.

Pobre bestia! Desde niño
sabe con harto disgusto
que recibir carga y leña
fué su mision en el mundo.

Si se hubiera fijado bien que no tenia en este entierro vela el futuro periódico de Alcoy, y que de lo que dice se desprende que los redactores del diario alcoyano serán para el *escribidor* de *La Escena* unos borricos, tendremos que así sin saberlo, un periódico que pretende ser autoridad en materia de educacion y buenas formas, la emprende primero con el tenor cómico Sr. Rojas, á quien califica de *Baquiqui*; despues con el gacetillero de La Union y ahora con los alcoyanos. Y como el autor ó autores de las ciento diez y nueve líneas les quedaba aún mucho por decir, afirma que La Union Democrática está en iguales condiciones que *La Escena Española*. «De modo y manera, dice muy satisfecho el tal autor, que ha sido una tontería del gacetillero de La Union, sacar á plaza cosa que no entiende, y no debia por tanto de dilucidar si está bien ó mal.» Al demonio que entienda este galimatías.

La Escena Española nos dice unos dias que sus redactores son anónimos, *nihilistas*, que están en todas partes, y ahora asegura que está en iguales condiciones que La Union, cuyos redactores, lejos de ser *nihilistas*, ni estar en todas partes, suelen estar uno, ó los que sean, en la redaccion, y cuando van al teatro en las butacas 20 y 22 de la fila 8.ª

Y vamos á concluir (imitacion de *La Escena Española*), diciendo que agradecemos á este colega el buen juicio que tiene formado de nuestra cordura y esquisito tacto; pero no debe sorprenderse le tratemos como él nos trata, toda vez que nuestro gacetillero se ha circunscrito siempre á lo que debe circunscribirse todo escritor; que La Union Democratica ve con disgusto se ataque duramente á un actor, cuando no hay motivo para ello; que estamos dispuestos, como siempre lo hemos estado, á que reine buena armonía entre los que escriben para el público, y siendo esto así, nos duele que *La Escena Española* lo desconozca y se dirija á nosotros suponiéndonos capaces de entablar polémicas que á nada conducen, pero que promueve *La Escena* al querer atacar al gacetillero, sea quien fuere, que escribe en La Union Democratica, y á quien no quiere *dirigirle mas la palabra tan ilustrado periódico*, despechado al ver las verdades que tan claramente le propina.

Aviso al público.—La acreditada casa de D. Antonio Orozco, que está establecida en la calle de Muñoz (antes de las Almas), se encuentra admirablemente surtida de riquísimas pastas, como mantecados, polvorones, bizcochos, magdalenas, galletitas inglesas propias del ramo de pastelería; no faltando tampoco esquisitos pasteles y tortas, delicados turrones de todas clases, dulces secos y peladillas de Alcoy.

En tan magnífico local se encuentran tambien los tés, cafés, chocolates, garbanzos de Castilla, embutidos, entre ellos el renombrado chorizo de Candelario y el salchichon de Arlés y Lyon.

En licores, hay un completo surtido para fiestas de Navidad, de las mejores fábricas del reino y extranjero, y vinos generosos de afamadas bodegas de Jeréz y otros.

El Sr. Orozco no ha perdonado sacrificio para montar un establecimiento que es de los mejores en su clase y donde el consumidor encuentra garantida, la clase y el precio es siempre equitativo.

Recomendamos al público esta casa.

Traslado.—La Consulta médico-dosimétrica á cargo de D. Jaime Garau, se ha trasladado á la calle de Castaños, 35, principal, donde recibe gratuitamente á los pobres desde las diez á las doce de la mañana.

Antigua Pastelería de Miguel.—Hemos tenido el gusto de visitar la antigua y acreditada casa que notablemente reformada y decorada acaba de abrirse al público en la calle de San Fernando número 21, por su sucesor D. Vicente Andrés.

El local reune las mejores condiciones, pues consta de planta baja y dos pisos con muy buenas habitaciones y tres comedores, dos de ellos con vista al mar y pintoresco paseo de la Esplanada.

El servicio es esmerado, tanto en la cocina como en el ramo de pastelería.

Tambien encontrará el público un variado surtido de licores de las mejores fábricas del reino y extranjero, y los afamados vinos de Jerez, Montillao, Fondellol, Pedro Gimenez y otros, todo á precios sumamente equitativos.

Se sirven á la carta y por cubiertos, desde 6 reales en adelante.

Tambien esta casa recibe toda clase de encargos.

Agendas para 1881.—En la imprenta de los Sres Costa y Mira, San Francisco 28, se hallan á la venta las Agendas de Bufete y las de Cocinera, á precios económicos.

Turron legítimo y muy buenas peladillas de Alcoy y dulces secos, elaborados por el conocido fabricante de Jijona D. Antonio Plá.

Se halla establecido en la plaza de la Constitucion, num. 3, casa de D. Francisco García Reyner.

Pastelería.—En el local donde estaba establecida la de Miguel, calle de los Angeles, se ha abierto al público, segun ya digimos, la que pertenece hoy á D. Juan Vives. El local ha sufrido una completa trasformacion, pues han sido enlucidas sus paredes, pintados los techos, revocada la fachada y decoradas y amuebladas elegantemente, tanto las piezas destinadas para

comedor, como las demás habitaciones de la casa.

Las comidas que se sirven en este establecimiento son suculentas, abundantes, y los precios relativamente baratos, pues se sirven cubiertos desde 6 rs. en adelante.

Recomendamos al público esta pastelería.

VARIEDADES.

EL INGLÉS DE GARIBALDI.

El corresponsal inglés del *Fígaro* de Paris, ha anunciado hace unos dias la muerte del coronel Peard, hombre excéntrico, tan conocido en Italia como en Inglaterra, bajo el nombre de *El Inglés de Garidaldi*, el cual hizo, en compañía de este general, la expedicion á Sicilia.

Este ente original ha inspirado á Alejandro Dumas algunas páginas llenas de gracia y de *esprit*, que tomamos de su libro *Causeries* para trasladarlas á nuestras columnas.

* * *

«En Milan hice por vez primera conocimiento con él, dice el popular escritor. Hallábame cenando en el hotel *Royal*, en compañía del general Tür y del conde Teleky, cuando el ayuda de cámara de Teleky le dijo:

—Señor conde, el inglés acaba de llegar.

Teleky lanzó una exclamacion de alegría.

Entonces pregunté al conde:

—¿Qué noticia es esa que le pone á V. tan contento?

—Amigo mio,—me dijo,—tiene V. suerte.

—¿Por qué?

—Porque acaba de llegar el inglés.

—¡Ah! He oido decir algunas veces: «Los ingleses han llegado,» pero es la primera vez que oigo esta noticia en singular. ¿Tiene V. la amabilidad de decirme qué inglés es ese?

—El inglés de Garibaldi.

A mi vez lancé una exclamacion de alegría.

Pasamos al salon, y en efecto, nos aguardaba el inglés.

Era un hombre alto, seco, con ojos magníficos y brillantes, frente espaciosa y barba gris, que tiraba mas bien á blanca. Podria tener unos cincuenta y ocho años.

Despues de la presentacion díjole Teleky:

—¿Qué buenos aires traen á V. por aquí?

—He sabido—contestó el inglés,—que Garibaldi estaba en Milán y he venido espresamente de Venecia para estrechar su mano, y como no puedo partir hasta mañana para Fino, he venido á tener el honor de pasar la velada en vuestra compañía.

—¡Feliz idea! ¡Cenará V. con nosotros?

—Con mucho gusto.

En efecto, cenamos, como se cena en Italia, abominablemente.

* * *

Y ahora voy á decir á ustedes lo que es el inglés de Garibaldi.

Al empezar la campaña presentóse á Garibaldi un inglés. Llevaba un sombrero de alas anchas, con una especie de visera verde por delante para protejer la vista, una cartuchera y unos inmensos gemelos de teatro, completando su traje de campaña una magnífica carabina.

—¿El general Garibaldi?—preguntó.

—Servidor de usted,—respodió bruscamente el general.—Y ¿usted quién es?

—Sir John William-Peard.

—¿Y qué desea usted?

—Servir á vuestras órdenes.

Garibaldi miró al recluta.

—¡Hum!—dijo.—¿Servir á mis órdenes? ¿Sabe usted á lo que se compromete?

—No, pero si usted me lo dice lo sabré.

—No hay paga.

—Lo mismo me da, soy rico.

—Diez leguas diarias de marcha.

—Tengo buenas piernas.

—Tiros diarios.

—Eso es lo que busco.

—Obediencia absoluta á mis órdenes.

—¡Hum!

—Ya ve usted que no le conviene.

—Preferiria batirme á mi modo.

—¿Y cuál es ese modo?

—Yo tiro muy bien.

—¿Y qué?

—Desearia batirme con vuestros tiradores.

—Pues bien; se batirá usted con ellos.

—Tambien desearia conservar mi traje.

—Consérvelo usted.

—Desearia además....

—¡Pardiez!—dijo Garibaldi impacientado:—desea usted demasiadas cosas. Si yo hubiera sido tan exigente con M. La Marmora, nunca hubiera entrado en campaña.

—Está bien,—dijo Sir John;—me batiré por mi cuenta.

—Tiene usted razon; eso será mejor.

Ambos se despidieron.

Al dia siguiente tuvo lugar el combate de Varese; Garibaldi lanzó sus tiradores; pero por mas prisa que se dieron, encontraron á Sir John peleando.

El inglés habia declarado la guerra al Austria y se batia por su cuenta y á su manera.

Estaba de pié, dejando al descubierto por completo su elevada estatura, haciendo el mismo caso de las balas que si fuesen moscas.

Apuntaba con la misma tranquilidad que si estuviese cazando al acecho; despues de tirar tomaba sus gemelos y miraba para ver el efecto del tiro, haciendo un signo de aprobacion ó descontento, y volvia á tirar y hacer la misma operacion.

Derrotado el enemigo y dueño del campo Garibaldi, Sir John no se ocupó mas que de buscar sus muertos y sus heridos, á los que conocia perfectamente como el cazador conoce sus piezas.

Reconocidos y recogidos sus muertos y heridos, el inglés se puso en persecucion de los austriacos.

Garibaldi le dejó batirse dos ó tres veces de este modo sin hacer aparentemente caso de él. Pero como ante todo le gustaban los valientes, un dia, en medio del fuego, se dirigió á él y le dijo:

—Sir John, felicito á V.; es V. un valiente.

—Ya lo sé,—dijo el inglés.

—Y además es usted mi amigo.

—¡Ah! eso no lo sabia,—dijo Sir John,—y se lo agradezco... Pero permítame usted; hay un diablo de austriaco que me está impacientando.

Sir John se echó á la cara el fusil, y el referido austriaco cayó herido en el pecho.

Sir John tomó su anteojo, hizo un movimiento de satisfaccion, y volviéndose al general le dijo tendiéndole la mano:

—Buenos dias, general, ¿cómo está usted?

Desd aquel dia se llamó á Sir John el *Inglés de Garibaldi*.

D. Manuel Gomiz y Orts, Director del Sindicato de riegos de la Huerta de Alicante.

Hace saber: Que desde el dia 7 al 16 del actual se espenderán en la oficina de esta Direccion los albalaes para la tanda 4.ª (3.ª de invierno) del corriente año comun, cobrándose el impuesto de diez céntimos de peseta por minuto de agua para gastos ordinarios y extraordinarios con arreglo á los reglamentos vigentes.—Alicante 4 Diciembre de 1880.—Manuel Gomiz.

—

Hace saber: Que desde la publicacion del presente edicto, queda abierta en las oficinas de este direccion, la recaudacion del 17.º dividendo del impuesto para atender á la perforacion del pozo artesiano, correspondiente al mes de la fecha, en virtud del acuerdo tomado por la Junta general extraordinaria de regantes de 27 de Julio de 1879.—Alicante 1.º Diciembre de 1880.—Manuel Gomis.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO PRINCIPAL.—Funcion para hoy, á las siete y media, la zarzuela en cuatro actos, *Los sobrinos del capitan Grant*.

Entrada general, 3 rs.

Imprenta de Costa y Mira.

SECCION DE ANUNCIOS.